

Madrid, un mes. 1,50
Provincias, trimestre. . . 6,00
Extranjero y Ultramar,
un año. 60,00

Número suelto del día, 5 cént.
Idem atrasado, 50 idem.

AÑO VII

MADRID.— Jueves 9 de Agosto de 1888.

En Madrid, en la Redacción
y Administración, calle de la
biblioteca, núm. 9, bajo iz-
quierda, dirigiéndose exclusi-
vamente al Director propietario
D. Guillermo Antrán.
En provincias en las princi-
pales librerías.
En París Jonaust et Sigaux,
editores.

Núm. 2.326.

El Eco Nacional

DIARIO POLÍTICO

La acción pública.

En otro lugar de este número verán nuestros lectores los acuerdos tomados ayer en la reunión que celebraron los directores y representantes de muchos periódicos de Madrid, al efecto de entablar con arreglo a lo preceptuado en la ley de Enjuiciamiento criminal, la acción pública, en el proceso del crimen de la calle de Fuencarral.

A esta reunión no asistieron todos los periódicos de Madrid, y como estas abstenciones, que nosotros respetamos, han querido fundarse por algunos dando torcida interpretación al acto que se ha de realizar, conviene muy mucho dejar sentado el valor y significación de esa acción pública que nosotros aplaudimos.

Ha habido desde que se comenzó la formación del sumario una discrepancia completa entre lo que pensaba la opinión pública y lo que resultaba de las diligencias que el Juzgado venía practicando, y esta discrepancia se ha hecho más de notar en el curso de las diligencias, más o menos acertadas, que de todo hay. No puede negarse que el crimen de la calle de Fuencarral, tal vez por la opinión exagerada, tal vez por la predisposición de la justicia, obstinada en seguir un camino distinto al que marcaba la voz del pueblo, ha llegado a ser un crimen misterioso, lleno de sombras, que producen completa obscuridad, cuajado de complicaciones y torpemente sumariado.

El sumario instruido por el juez, no satisface a la opinión pública que hecha en él de menos muchas diligencias, que le nota muchos vacíos, muchos lunares y no pocas contradicciones perfectamente injustificadas.

Nosotros no tenemos interés ninguno en que el sumario formado por el juez señor Peña sea inútil, pero como se trata de una cuestión gravísima, pues se habla de inocentes que aparecen culpables, y culpables que resultan en el sumario inocentes; como las zozobras y temores de una impunidad se agiten en todos los ánimos, creemos que es preciso, indispensable para seguridad de todo el mundo, que ese sumario se amplíe de nuevo y se practiquen las diligencias que la opinión ha echado de menos.

Es posible que ya muchos detalles que no se aprovecharon en los primeros momentos sean de difícil comprobancia; pero otros pueden ser muy útiles a la averiguación de la verdad, hoy oculta, y quien sabe si no habrán desaparecido.

Del sumario se desprenden muchos hechos, en los cuales no parece haber parado mientes el juez, no obstante ser de importancia; resultan muchas responsabilidades, hasta ahora no exigidas, especialmente en la cuestión de testimonios falsos; hay, en suma, mucho oscuro, y a esto precisamente tiende la acción pública.

No en contra del juez, no en contra de la justicia, sino en favor del juez, en favor de la justicia. Se trata simplemente de averiguar la verdad, y este fin, que toda persona honrada debe perseguir por todos los medios que conceden las leyes, es uno de los principales que guían a la prensa al utilizar la acción pública.

Se quiere que la verdad respandezca, ni más ni menos; se quiere además dar completa satisfacción a la conducta pública, que no haya los temores de ahora y que la opinión tenga la confianza de la verdad.

No se va contra la justicia, sino con la justicia. ¿Es exacto el sumario? ¿Es completo? ¿No hay en él deficiencias de ninguna clase? Pues la acción pública robustecerá esa exactitud, esa verdad.

No hay por qué tener escrúpulos, ni mostrarse enojados por la actitud de la prensa, que no puede ser más correcta. Nosotros decíamos para bien de la justicia, que la acción pública apoye y dé seguridades al sumario, para que no haya dudas, para que no se hable, para que todo el mundo reconozca la verdad.

Nos guía un pensamiento honrado y no creemos que tengamos que arrepentirnos nunca de haber tenido ese pensamiento.

La justicia busca la verdad; la acción pública también la busca; no cabe, por tanto, mayor identidad.

Tres nuevos decretos de Gracia y Justicia

El Sr. Alonso Martínez ha aprobado ya la redacción hecha en el ministerio de Gracia y Justicia, de tres importantes decretos que en breve firmará S. M. la Reina y publicará la Gaceta, referentes, dos de ellos, al señalamiento de los establecimientos penales

en que han de cumplirse las condenas, y el tercero a la formación de cartillas histórico penales.

Según el primero, a la prisión celular de Madrid se destina a que extingan sus respectivas penas los varones condenados a prisión o presidio correccional por las Audiencias de Madrid, Alcalá, Avila, Colmenar Viejo, Guadalajara, Segovia, Sigüenza, Talavera de la Reina y Toledo, y las mujeres condenadas a prisión correccional por estos tribunales cumplirán, por ahora, la pena en el establecimiento de Alcalá de Henares.

Dispone el segundo que todas las condenas de cadena y reclusión perpetua, cadena temporal y reclusión militar perpetua, se extinguirán en los establecimientos penales de Ceuta, Melilla, Alhucemas, Chafarinas y Peñón de la Gómera, haciéndose por el ministerio de Gracia y Justicia la distribución proporcional, en atención a la población penal y a la cabida de cada edificio.

Los condenados a reclusión temporal, reclusión militar temporal y los que tengan más de una condena de presidio mayor y prisión militar mayor, serán destinados a los establecimientos de Cartagena, Santoña, San Miguel de los Reyes de Valencia y Tarragona.

Los condenados a reclusión temporal y reclusión militar temporal pueden ser también destinados a los presidios de Africa cuando se juzgue oportuno por el ministerio de Gracia y Justicia.

Los condenados a presidio mayor, presidio correccional, prisión mayor, prisión militar mayor y prisión militar correccional extinguirán sus penas en los establecimientos de Burgos, Chinchilla, Granada, Ocaña, Puerto de Santa María, San Agustín de Valencia, Valladolid y Zaragoza, haciendo la distribución de penados el ministerio y cuidando de que sean destinados a los establecimientos que más disten de la población donde radique el tribunal sentenciador y del punto en que hayan tenido su última vecindad.

Las penas impuestas a varones menores de veinte años se extinguirán en Alcalá, y en cuanto extinga cada uno de estos penados doce años de su condena, el director del establecimiento lo comunicará al ministerio, dando también cuenta de su conducta, para resolver si debe seguir allí o ser trasladado al establecimiento que le corresponde por su condena.

Los condenados a cadena perpetua, cadena temporal y reclusión militar perpetua que tuvieren más de 60 años, cumplirán sus condenas en los establecimientos de Burgos, Chinchilla, etc., ya citados antes.

Las penas de prisión militar correccional se cumplirán en el penal de Valladolid, en el que se cuidará de que estos penados estén completamente separados del resto de la población entre los oficiales y los individuos de tropa.

También pueden ser destinados a este establecimiento los reos por delitos políticos cuando las circunstancias así lo aconsejen.

Hasta que se apruebe el proyecto de ley de prisiones, el ministro de Gracia y Justicia podrá instalar nuevos penales donde lo creyese oportuno, determinando por decreto al crearlo las penas que en él se hayan de extinguir.

Las traslaciones de penados de unos establecimientos a otros se harán cuando las circunstancias lo exijan, a juicio del ministerio, y nunca en contra de lo que prescribe el Código penal sobre cumplimiento de condenas.

Según el tercero de dichos proyectos, los tribunales enviarán al director de la cárcel en que el reo deba cumplir su pena, una certificación de la sentencia y una liquidación del tiempo de la condena o expresión de la fecha en que el reo ha comenzado a extinguirla y la en que debe expedirse la licencia por haber cumplido aquélla; y al mismo tiempo los tribunales remitirán a los directores de las cárceles donde estén los reos una cartilla que se denominará *histórico-penal* para cada uno de los condenados a penas de privación de libertad, en cuya primera hoja se expresarán todos los datos que determine la instrucción de las cartillas que acompañarán constante é indefectiblemente a los reos, y ningún director de cárcel ni jefe de escolta se hará cargo de penado alguno que no lleve este documento.

El ministro de Gracia y Justicia publicará la instrucción porque han de regirse di-

chas cartillas, y señalará el día desde que será obligatorio su uso.

Cuando un penado tenga que ser trasladado de un establecimiento a otro, el director del en que esté le proveerá de la correspondiente cartilla extendida con arreglo a los datos que arroje el expediente respectivo, siendo el responsable de la exactitud del contenido de la cartilla.

Las cartillas histórico penales son documentos que identifican al reo a que se refieren, y estarán sujetos en todo tiempo a la inspección de las autoridades de todas clases, guardia civil y agentes oficiales.

ECOS POLÍTICOS

Los Sres. de Martos saldrán de Madrid mañana a las cuatro y media de la tarde en el tren expreso de Galicia, con dirección a Agreló, según tenemos ya anticipadamente anunciado.

Para el banquete que ha de ser obsequiado en Vigo, el ilustre hombre de Estado y eminente orador, se nos dice de aquella ciudad que están ya inscritas más de sesenta personas.

El Sr. D. Cristino ocupará la residencia de Agreló hasta fines del próximo mes de Septiembre que vendrá a Madrid para dirigirse en compañía, también, de su bella y distinguida esposa a visitar la Exposición Universal de Barcelona.

El señor ministro de Fomento, que en tan alta estima tiene las indicaciones de la prensa, al tener noticia del estado ruinoso de los locales escuelas de Navalcarnero, ha dado las órdenes más terminantes para que una comisión de su departamento, compuesta del arquitecto Sr. Ortiz, del jefe de Negociado Sr. Alvarez y del inspector del ramo Sr. Gascón, salga inmediatamente para dicho punto, al objeto de enterarse del estado ruinoso de dichos locales, para en su vista proceder como haya lugar contra quien corresponda.

El *Día* publicó ayer un importante telegrama de San Sebastián, que dice así:

«San Sebastián 7 (5 t).—Informes de Biarritz que acabo de tener, y que juzgo fidedignos, me permiten asegurar que el señor Cánovas del Castillo no desautoriza el discurso que ha pronunciado en Málaga el señor Silveira, aunque considera que el ex ministro de Gracia y Justicia y de la Gobernación fué algo lejos en sus críticas, no dejándole de sorprender tampoco el tono de su oración contra la política del Gobierno.

El Sr. Cánovas insiste en la conveniencia de que continúe el partido liberal en el poder hasta el planteamiento de todas las reformas anunciadas por el Gobierno, lo cual no será obstáculo para que, reanudada la campaña parlamentaria, acentúen su oposición los conservadores, impulsando al Gobierno la realización de las reformas.

El jefe del partido conservador da grande importancia a las cuestiones económicas, cuya solución entiende que se impone con urgencia por la situación angustiosa del país.

D. Manuel Silveira llegó ayer a esta capital. Muéstrase reservado; pero sus amigos íntimos le consideran en diferente actitud a la batalladora de su hermano D. Francisco.

Nuestro ilustre y queridísimo amigo el señor marqués de Sardoal se propone salir pasado mañana con dirección a Francia, deteniéndose algunos días en las provincias del Norte.

Carta de Barcelona.

SUMARIO

De pura raza.—Clichebaut, la Madona de Doré y la Judith de Bernard.—Hottot.—A. Baset.—Dimejot.—La manufactura nacional de Sévres.—Sección tunecina.—Petit Jean.—Diamantes célebres.—Molbach.—Hierro fundido.—Garney.—Los pianos de Gaveau.—A. Filicoteaux.

Sr. Director:

Positivamente; los franceses son expositores de pura raza (valgame la frase y perdóneme el símil los hablistas); cuanto más se visitan sus instalaciones, cuanto más se ve y se examinan sus bronceos, sus porcelanas, sus tejidos y sus mil y mil objetos expuestos de una manera magistral por su buen gusto, más y más crece la convicción de que los franceses son los primeros expositores del mundo.

La segunda y la tercera sala que ocupa la instalación francesa son difficilísimas de describir por la profusión de instalaciones y por la variedad de objetos que figuran en ellas, formando un verdadero laberinto de armarios, vitrinas y estantes, entre los que se pierde la vista y se expone uno a perderse íntegro sin acertar en mucho rato con la salida.

Una de las instalaciones que más y con más justicia llama la atención, es la que hace M. Thebaut de bronceos para jardines, pero para jardines de ricos, porque los bronceos en cuestión, si como supongo, tienen el valor en relación con su mérito, deben ser fabulosamente caros; como que no les faltaba más que hablar para pasar por personas de carne y hueso, que decía cierto visitante, padre él de una numerosa familia que le acompañaba, y a quien explicaba el valor, género y especie de cada objeto expuesto.

Thebaut ha expuesto ocho estatuas de tamaño natural, un gigantesco centro de jardín y algunos jarrones; aparte del centro, que está tan magistralmente trabajado que es una maravilla, hay entre las estatuas una Madona de Doré, que por sí sola bastaría para dar, si no la tuviera, una reputación universal al artista que sabe modelar en el bronce las facciones dulcísimas de la madre de Dios, con la misma ternura y refiriendo la misma poesía con que la ve el creyente más devoto allá en el fondo de su alma; pero no nos remontemos demasiado. Haciendo *vis à vis* a la sagrada imagen, hay una Judith de Bernard que vale un potosí, y que aunque parezca irreverencia, no le va en zaga a la madre común, en punto a belleza artística y perfección de líneas; además la ley de los contrastes es el alma de lo bello, y sin duda por esto se suspende el ánimo mirando unidas en un metro de terreno las dos magníficas creaciones a que me refiero.

Del centro de jardín diré muy poco; baste a los lectores de ese periódico con saber que es obra de Doré y que es una obra muy digna del autor de la Madona.

Hottot, D'Amy y D'Baset, hacen magníficas instalaciones también de bronceos artísticos, *bibels* y capricho; diríase que el emplacer, unidos los tres pabellones en que exhiben sus productos, lo habían hecho con el mal propósito de obligar al visitante a decidir la competencia, poniéndole así en el apurado trance de no atreverse a inclinar la balanza por ninguno.

Pero noto que al correr de la pluma hablo de dos naves distintas y hasta me apercibo de que pienso decir algo de la sección tunecina; y como hasta ahora sólo he hablado de una nave en cada carta, me creo en el deber de dar una explicación, y voy a darla.

He dicho ya alguna vez que la extensión que ocupa la Exposición de Barcelona es grandísima, y que son muchos los palacios anexos y jardines; y hoy repito que son tantos, que de no apresurar las descripciones de los primeros corro grave riesgo de describir los últimos cuando la Exposición pertenezca a la historia y para mí, amabilísimos lectores hayan perdido estas cartas el setenta y cinco por ciento de su interés, motivo que me induce a abarcar más terreno en cada carta, y hecha esta salvedad, hago punto y aparte y continúo.

La manufactura nacional de Sévres, más que exponer sus productos, parece que ha trasladado a la instalación que ocupa el rincón más rico y más artístico de un magnífico museo; los jarrones, los platos, los caprichos, rivalizan los unos con los otros en buen gusto, en delicadeza en las líneas y en corrección en los dibujos. ¡Quién supiera escribir bien! ha dicho Campoamor. ¡Quién fuera millonario! suspiro yo a cada paso que doy en el Palacio de la Industria.

Frente por frente de esta instalación, destacan los colores chillones y las formas *sui generis* de los objetos que figuran en la sección tunecina.

Una, que se sueña calabaza, y resulta sonoro instrumento que despierta armónicas notas, es, a no dudarlo, una originalidad de buen gusto; pensar que una tela de chillones colores a raya es una manta jerezana, y encontrarse con un albornoz que puede servir de vestido a un potentado indigena, es un *chasco* agradable; y suponer que los medios de locomoción están muy atrasados en Túnez, y admirar entre sus instalaciones una *charrette* de corte elegantísimo y que podría figurar sin desdoro en el Bua de Bulogon, es una sorpresa que prepara mucho el camino para corregir la idea formada *a priori* de aquel país.

Túnez, sin embargo, se resiente mucho de la falta de costumbre de figurar en estos certámenes, pero no por esto deja de entrar vivísimo interés; que no siempre son más interesantes los veteranos aguerridos, que el mancebo enérgico que hace sobre el campo de batalla sus primeras armas.

Petit Jean hace una instalación de cajas de hierro incombustibles y expone modelos tan perfectos y tan seguros, que lo único que se lamenta es no tener una fortuna que encerrar en ellas.

En una vitrina situada muy cerca de la anterior instalación, se exhiben los brillantes célebres; aquí debiera estampar lo menos diez exclamaciones seguidas, ¡qué brillantes! de todas las formas y de todos los tamaños; son los reyes de las piedras preciosas, y sin duda por esto los han instalado aquí en medio de su corte, puesto que roban esta instalación otras muchas de joyería, en las que lucen brillantes, zafiros, esmeraldas, rubies, perlas, granates y no recuerdo cuántas clases, especies, géneros y familias de piedras que valen millones y cuestan fortunas.

Una mujer hermosa, antojadiza y pobre, debe pasar muy mal rato pasando revista a estas vitrinas.

Mulbacher expone carruajes de lujo, como si dijera zapatos para millonarios, pero tan perfectos, tan elegantes, que de muy buena gana me encargaría un par de ellos en esta zapatería.

La Société Anonyme S'Acieries et Forges de Fumini presenta piezas de hierro, tornillos y muelles, bajo un dosel muy artístico de madera pintada; Garney, chimeneas y valoríferos de hierro muy notables; Gaveau, pianos preciosos, y de Filicoteaux, lavabos y aparatos para la distribución de aguas.

Además de la exposición que hace Francia en el Palacio de la Industria, expone mucho y muy notable en Bellas Artes, Agricultura y galería de máquinas, de cuyas instalaciones he de ocuparme cuando llegue a la descripción de aquellos edificios.

Y como me apercibo que esta carta va siendo muy larga y que me falta espacio, me despido de V. hasta la próxima y quedo suyo afectísimo: seguro servidor que besa su mano,

E. C.

4 Agosto del 88.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Reunión de periodistas.

El Resumen nos da el trabajo hecho con toda exactitud.

Dice así:

«Correspondiendo a la invitación hecha ayer por los directores de *El Liberal*, *El País* y *El Resumen*, han acudido esta mañana a las oficinas del primero de dichos periódicos, los representantes de un gran número de publicaciones de Madrid y provincias.

Sabido es que la reunión tenía por objeto acordar los medios de ejercer, con respecto al proceso sobre el crimen de la calle de Fuencarral, la acción popular que las leyes reconocen a todos los ciudadanos españoles, hayan sido o no ofendidos por el delito.

Dentro de este fin se han mantenido, desde el primero hasta el último instante, las deliberaciones y acuerdos de los que representaban allí a una parte muy considerable de la prensa periódica.

La reunión ha terminado poco después de la una y media, con el acuerdo de entregar a la opinión pública el conocimiento fiel y exacto de todas las resoluciones adoptadas.

Concurrentes.

He aquí la lista de los que han acudido al llamamiento, casi todos personalmente, y sólo dos o tres por delegación. Al nombre de cada periódico acompaña el de su representante en la junta de esta mañana.

«El Liberal».—Araus.
«El País».—Ginard de la Rosa.
«La Iberia».—Martínez Aguilar.
«El Resumen».—Suárez de Figueroa.
«La República».—Vera y Castell.
«La Opinión».—Pérez Vento.
«El Mediodía».—Iniguez.
«Las Ocurencias».—Jordán.
«El Clamor del País» (Puerto Rico).—Serrás.
«Revista de Puerto Rico» (Ponce).—El mismo.
«Dominicales del Libre Pensamiento».—Chies.
«El Popular».—Tárrago.
«La Regencia».—Ruiz Jiménez.
«El Motín».—Nakens.
«El Diluvio» (Barcelona).—Martínez Soto.
«La Justicia».—Calderón.
«El Correo».—Alvarz Builla.
«La Ilustración Nacional».—Ordaz.
«El Coco».—Melgares.
«La Publicidad».—F. A. Díaz.
«Pequeñeces».—Muro.
«El Campesino».—Fernández.
«La Revista de Tribunales» (Sevilla).—Rodríguez Lemos.
«La Hormiga».—Tomasetti.
«La Correspondencia Militar».—Arias.

«El Libre Pensamiento».—Faquinet.
«La Verdad Penitenciaria».—Peris.
«Los Verdaderos Sueños».—Caballero.
«La España Liberal».—García Pedrosa.
Antes de que terminara la junta, hicieron constar su adhesión al pensamiento y a los acuerdos adoptados otros dos periódicos de Madrid.

El Eco Nacional.
«La Voz de la Patria».

Discusión.

Ha sido muy breve y de carácter muy práctico.

Se han hecho las indicaciones oportunas sobre todos los extremos que la realización del pensamiento abarcaba; manera y forma práctica de entablar la acción popular; medios de asociar a ella la opinión pública, sin distinción de clases ni de partidos; significación y alcance de este gran ejemplo que va a dar la prensa, o una parte de la prensa, por primera vez en España; designación de letrados, y modo de reunir y preparar con el concurso de la opinión cuantos elementos, datos y noticias hayan de servir de base a sus trabajos.

Sobre esos extremos han hecho observaciones de carácter general, o indicado medios de ejecución, los Sres. Araus, Martínez Aguilar, Pérez Vento, Ruiz Jiménez, Alvarz Builla, Nakens, Ginard de la Rosa, Peris, Iniguez, Chies, Vera y Castell, Suárez de Figueroa y algunos otros de los concurrentes.

El resultado principal de esta breve deliberación ha sido dejar en perfecta evidencia que vamos a ejercitar la acción popular con altísimos fines sociales, no con estrechas miras de interés político ni de interés periodístico, y entendiendo coadyuvar así al cumplimiento de la justicia.

Presente a la discusión el Sr. Moreno de la Tejera, representante de *La Izquierda Dinástica*, hizo constar que su periódico se asociaba al pensamiento y secundaría de buen grado a todos sus colegas en la ejecución de él, pero desiste de esto último por no prejuzgar ni embarazar para lo futuro la acción parlamentaria que acerca del proceso de la calle de Fuencarral ha de ejercitar en su día el director propietario de *La Izquierda Dinástica*, D. Joaquín González Fiori.

Acuerdos.

Traducidas en forma concreta, he aquí las resoluciones adoptadas por los periódicos que tenían representación en la Junta.

Coadyuvar a la acción de la justicia, ejercitando la popular que está reconocida a todos los ciudadanos, en la forma y con los límites que establecen las leyes.

Asociar a la opinión pública al ejercicio de este derecho, mediante una suscripción, también popular, destinada a satisfacer la fianza necesaria, los gastos de indagaciones relacionados con la querrela y otros que ésta ocasione, aplicando el sobrante de la suscripción, si lo hubiere, a fines de utilidad social.

Otorgar poder bastante a un letrado que dirija la acción popular, con la cooperación y ayuda de otros abogados que le asocie la prensa, además de los que él tenga por conveniente asociar a sus trabajos.

Constituir una comisión ejecutiva que en toda la duración de la querrela lleve la representación de los periódicos reunidos y dé cumplimiento a las resoluciones adoptadas.

Los letrados.

La designación ha recaído en el excelentísimo Sr. D. Francisco Silvea, para que dirija y entable la acción popular, si se digna aceptar esta representación, sobre lo cual se le ha consultado en el acto por telégrafo.

Para que le auxilien en sus trabajos, designará la prensa varios abogados que tengan también el carácter de periodistas, en número de siete. Los siete quedarán nombrados hoy mismo.

Comisiones.

La comisión ejecutiva ha quedado constituida por los señores:

Martínez Aguilar, director de *La Iberia*.
Vera y Castell, director de *La República*.
Suárez de Figueroa, director de *El Resumen*.

Ha de reunirse hoy mismo, con objeto de llevar a ejecución inmediata el pensamiento de la suscripción popular y todo lo relativo a preliminares de la acción que trata de ejercitarse.

La comisión de los letrados se constituirá con los siete que designen los directores de los siguientes periódicos:

El Liberal.
La Justicia.
La Regencia.
El País.
La Opinión.
El Popular.
El Correo.

Se ha expuesto también la de organizar un servicio destinado a recoger datos, noticias e indicaciones de la opinión relativas al crimen de la calle de Fuencarral, depurarlos cuidadosamente, practicar las indagaciones necesarias, etc., etc.

Telegrama al Sr. Silvea.

A las dos de la tarde se le ha dirigido a Málaga un despacho telegráfico concebido en los siguientes términos:

Reunida la representación de los periódicos... (aquí la lista), han acordado ejercitar la acción popular en causa calle de Fuencarral, asociando a la opinión pública el ejercicio de este derecho, sin carácter político ninguno.

Designado usted para dirigir como letrado la querrela, con la cooperación de siete letrados periodistas, si nos honra aceptando este encargo, aguardamos su respuesta en las redacciones de *El Liberal*, *El Resumen*, *La Iberia* y *La República*.

Ofrecimiento.

El Sr. Vera y Castell, director de nuestro colega *La República*, ha hecho presente que llevaba un encargo del señor marqués de Santa Marta, propietario de dicho periódico.

El de poner a disposición de la prensa, para que no haya necesidad de aguardar los resultados siempre lentos de una suscripción popular, la suma necesaria a constituir la fianza y satisfacer los primeros gastos de la acción pública.

El ofrecimiento ha sido aceptado, con su carácter natural de anticipo, y recibido con las expresiones de gratitud de que verdaderamente es digno este rasgo del noble marqués de Santa Marta.

Las mujeres del proceso.

El Liberal las delinea en estos términos:

Higinia.

Ayer volvimos a verla.

Fué preciso antes de que saliera a comunicación que la llamase persona autorizada para ello y que la habláramos de su defensa como abogados.

Se presentó metiendo ruido, jovial, riéndose.

¡Buen chasco les he dado a VV.—nos dijo—estaba en el lavadero y me escondí.

Aludía a nuestro burlado afán para verla, cuando visitábamos el interior del establecimiento.

Nos fijamos en ella con interés grandísimo; queríamos apreciarla de todos modos, como médicos, como psicólogos, como antropólogos, como criminalistas.

Su cara no tiene imperfecciones notorias, no tiene rasgos salientes, no dice nada; líneas proporcionadas, aunque vulgares; ni es bonita, ni es fea; ni es alta, ni es baja; ni es joven, ni es vieja.

Pero choca mucho al observarla un fenómeno: la movilidad de su cuerpo y la movilidad de su rostro.

Por aquella no se está quieta en ningún sitio, ni se conserva en la misma postura: arquea el cuerpo adelante y atrás, al costado derecho y al izquierdo, acciona con desembarazo y riqueza de detalles, pero sin afectación, sin esfuerzo, como un gasto de energías, como un ejercicio muscular que requiere su desasossegado sistema nervioso.

Por la segunda, su cara salta rápidamente de una en otra expresión, como una niña inquieta lleva sus manos de uno en otro juguete.

Sus facciones se ponen rígidas, frías, apretadas; es que habla de algo grave, algo solemne.

Pero en seguida el mecanismo de sus músculos cambia y aparece la sonrisa franca, complaciente, general, que se irradia desde los labios a los ojos, a los carrillos, a la frente, a todas partes.

Parece unas veces fácil, sencilla, poco inteligente, accesible por su natural inculto a la mirada escudriñadora y a la maliciosa investigación, a la pregunta habil.

Parece otras todo lo contrario, como un lago de mucho fondo que oculta bajo su superficie tranquila y azulada muchas plantas venenosas, mucho cieno letal.

Higinia, educada, hubiera sido una mujer más o menos inteligente, despierta, pronta; en todo caso hubiera sido una locuela, impresionable, dispuesta a saltar fácilmente por todas las situaciones del ánimo y a sentir por igual los más opuestos impulsos.

Sin duda esta segunda cualidad, como más natural, es la que la caracteriza, la que mejor revela y la que más choca.

Piérdase la severidad del juez, trátase con ella de su crimen, háblesela al sentimiento, y de seguro que responderá de muy diversos modos, llorando unas veces, riendo otras, pero siempre con fugacidad, según corresponde a su alma dispuesta a conmoverse con toda clase de emociones y permanecer poco tiempo en ellas.

Sus explosiones han de ser frecuentes por esto mismo, rápidas y dominantes, nerviosas.

Su docilidad ha de ser también fácil, aunque insegura.

Como dicen las gestes, lo mismo servirá para un barrido que para un fregado.

Capaz será Higinia de entretenerse lo mismo adornando con flores un altar, que prendiendo fuego a un cadáver asesinado.

Fácil a las sugerencias de un superior, podrá meterse en el crimen sin grandes protestas, sin porfiadas resistencias.

Una perspectiva alegre, una promesa, cualquiera halago bien hecho bastarán para conducirla al crimen, como será fácil hacerla cambiar de propósito y entretenerla con un empeño simpático.

Obedece fielmente a las impresiones que se sugieren en su ánimo; una amiga va a verla con un niño en brazos y se entretiene

en hacerle pejaritas y besarle con amoroso afán.

Su aciago destino la puso un día con fuego en la mano delante de un cadáver impregnado de petróleo y le prendió.

Cuando de caracteres así surge un mal profundo, obra de malicia perseverante y refinada, amasijo de horrores lenta y útilmente elaborado, hay que buscar en otro punto su origen.

Podrán ellos ser instrumentos, pero no son seguramente sus generadores.

¡Y si no al tiempo!

Dolores Avila.

Baja de estatura, nariz corta y cuadrada, color tostado, semblante antipático y aspecto general pesado, vulgarote.

Es fría, despañosa, indiferente.

La vida ha sido para ella una carga de necesidades, a las cuales ha acudido como le ha sido posible, sin entender palabra alguna sobre puntitos de honor y de honra.

La sociedad ha pasado sobre ella su mirada indiferente, los apetitos han golpeado a su puerta con brutal dureza, y se habrá oído llamar fea muchísimas veces sin que le impresionase esta grosería.

¿Cuándo había de pensar que los azares de la vida la convirtiesen en un tipo interesante?

Está tranquila; aguarda sin impaciencia el desenlace. ¿Acaso aquel patio soleado, aquellas mujeres alegres, aquellas celadoras amables, aquellas habichuelas sabrosas, aquel lecho limpio, todo gozado sin trabajo, no valen más, mucho más que su hedionda y amarga mancebía?

Dolores no lo ha pensado bien aún. Tal vez, si lo hubiera advertido antes, hubiera declarado sin vacilar que había recibido el pañuelo de la Higinia.

Maria.

De facciones delicadas, color fino, cabello castaño claro, pequeña de talla y voz suave y pausada parece nacida de esas palomitas cuyo destino tanto la preocupan.

Su miopía extraordinaria mantiene sus ojos en un mirar vago, étereo, señador.

Se lamenta del triste destino de sus pichones y refiere con lastimeros y apagados aullidos la desgracia que tuvo su perro frente al ministerio de Gracia y Justicia, donde le cogió un coche el día que por vez primera la llamaron a declarar.

De vez en cuando sale de su pecho reducido una tosecita acatarrada: esta delicadita.

Refiere con soltura y con algunos matices los episodios de su prisión y de sus declaraciones.

Es tímida y ha tenido miedo en la celda cuando las ratas mordían junto a su petate.

Su inteligencia es corta, como su estatura; un frenopata no vacilaría en calificarla de imbecil.

¿Es culpable?

Pues entonces con su aspecto de monjita sabe fingir.

¿Es inocente?

¡Pobre criatura! ¡Pobre flor sencilla maltratada por el huracán!

Entonces, proponemos a la justicia que al ponerla en libertad no la arroje al mundo; compre una jaula dorada y métales en ella con una parejita de pichones.

Noticias de ayer.

La causa.

Ayer mañana pasó a manos del magistrado ponente, Sr. Carrasco.

Según la ley, los ponentes tienen cinco días como término de emplazamiento; y en este caso, otros cinco más, por pasar el sumario de mil pliegos; pero es probable que este requisito de la ley sea cumplido dentro de los primeros cinco días.

Los Sres. Salva (como presidente), Carrasco y Gil, forman la sección de lo criminal de esta Audiencia que ha de entender en el proceso.

El escrito de conclusiones y la acusación fiscal, llegado el juicio oral, los formulará el fiscal de la Audiencia, Sr. Toda.

La defensa de Higinia.

Ayer quedó entregado en la relatoría del Sr. Yruegas el escrito nombrando a Higinia su abogado defensor al letrado D. Joaquín Pavón y Viera, y procurador a D. Luis Soto.

Como la Higinia no sabe leer ni escribir, el escrito le ha firmado, a ruego suyo, uno de los guardias de orden público que prestan sus servicios en la cárcel de mujeres.

Después, el abogado y procurador han celebrado con la Higinia una entrevista, de cerca de tres horas.

La defensa de Varela.

Aún no está decidido qué el Sr. Díaz Valero sea el defensor de Vazquez Varela.

El Sr. Díaz Valero estuvo ayer en la Cárcel Modelo a última hora de la tarde para ver a Varela, que desde luego insistió en sus deseos de encomendar al letrado su defensa.

El Sr. Díaz Valero le dijo que antes debía pedir consejo a su familia, sin lo cual no aceptaría definitivamente el encargo que quería confiarle.

Varela quedó en escribir al señor brigadier Loño y a otros parientes suyos que se encuentran en Madrid, haciéndoles presente su deseo de nombrar abogado al Sr. Díaz Valero, y pidiéndoles su consejo.

El Sr. Millán Astray.

Ayer mañana, al terminar las horas de oficina en la Audiencia, no se tenía noticia todavía de quién sea el defensor del Sr. Millán Astray.

Hemos oído decir, pero ignoramos lo que esto tenga de cierto, que el Sr. Millán, haciendo uso del derecho que la ley le concede como letrado, se defendería a sí mismo.

Blanco.

Estuvo anteayer en la redacción de *El País*, donde, según éste refiere, manifestó lo siguiente:

—Yo no sabía nada del crimen, dijo. Estaba en Villamayor desde el 8 de Junio, que llegué a Madrid. No leía periódicos, y no me enteré del suceso. Había escrito una carta a Higinia, que me contestó, luego otra que no tuvo respuesta, y no me volví a acordar de ella. La primera noticia que tuvo del hecho fue la indagatoria que se le tomó. Mas tarde fué conducido a Madrid del modo y manera que nuestros lectores conocen.

A la Cárcel Modelo se me llevó, continuó Blanco, desde el gobierno civil, atado.

Yo estaba tranquilo, me había visto todo el mundo en Villamayor, y además yo nunca he pensado, y Dios me libre de ello, hacer mal a nadie.

Cuando salí de mi casa en Asturias, me quise mudar de traje, porque éste (y señalaba al puesto) era el mismo que usaba en Madrid, y está malillo; pero mi abuela me dijo: «No, chico, no; ese traje, que era el que usabas, y así te conocerán mejor y no te pueden confundir con otro».

En los carceos con el niño de Cámara se enteró Blanco del juego, añade *El País*.

Antes de entrar el niño, Fernando se quitó su chaqueta, que tiene una ancha franja de pelo, y se la dió a un penado. Entró el muchacho, ¿quién es? le dijeron, y el niño sin vacilar señaló al preso que tenía puesta la chaqueta de Blanco. Por dos veces se repitió el caso, y el niño señaló en ambas ocasiones a dos presos que llevaban la zamarra, y que no eran, claro está, el detenido.

Para carear a Blanco con la mujer de Cámara, hicieron que éste se pusiese su chaqueta, y esta vez la declarante le reconoció.

En su careo con Higinia hubo un detalle interesante. Fernando había recibido de Higinia, en tiempo de sus amores, un pañuelo que llevaba dos zurcidos, uno en el lugar de las cifras y otro en el centro. Al ingresar en la cárcel le quitaron el pañuelo, y alguno, sin duda, se dijo: este pañuelo es una prueba. Aquí están los zurcidos de las quemaduras.

En el careo, Higinia reconoció el pañuelo como el regalado, y se demostró que nada de particular tenía el hallazgo.

—Pero a usted, ¿cómo se le ocurrió traer-se el pañuelo?

—Toma, como se trataba de cosas de la Higinia, y yo de ella no tenía más que un retrato y un pañuelo, me dije, pues me lo llevaré por si sirven de algo.

El lunes le dijeron a Blanco que estaba procesado y que nombrase defensor. Retiróse a su celda, apesadumbrado, y anteayer mañana recibió la noticia de su libertad.

Al salir de la cárcel vió a los otros tres libertados. Uno de ellos le dijo que se llamaba Gallego, otro Lassa y el otro supone que sería Medero.

Blanco saldrá hoy para Asturias; piensa pedir indemnización por los perjuicios que le han irrogado, y tiene propósito firme de no visitar a Higinia, como ella desea.

El muerto misterioso.

Acerca de este punto que ha quedado tan obscuro, hallamos una interesante conversación entre el médico Sr. Reino y un redactor de *La Justicia*.

El Sr. Reino dijo lo siguiente: Estuve efectivamente en la Cárcel Modelo el día 21 del pasado Julio a las nueve y media ó diez de la mañana.

Fui acompañado desde el juzgado municipal hasta aquel establecimiento por un empleado de una Funeraria, llamado Jimena.

Pedí las llaves del depósito, tuve que esperar más de dos horas, hasta que se me entregaron, pues aunque por alguien se me manifestó que el muerto estaba bien muerto, claro está que no había de conceder autorización para el sepelio sin verle.

Al entrar en el depósito para inspeccionar detenidamente el cadáver a presencia de Jimena y de un empleado de la Cárcel, hallé en aquél lesiones contusas en la cara y la cabeza, bastantes, a mi juicio, por si solas a haber podido contribuir a producir la muerte.

En vista de esto, pregunté por el médico de la cárcel, Sr. D. José Burgos, y habiéndome manifestado que estaba enfermo, pedí permiso para verle. Concedido, subí acompañado de Jimena y le encontré en cama. Le manifesté lo que había visto, indicándole que me creía en el caso de poner en su conocimiento que me era absolutamente imposible autorizar el sepelio del cadáver, fuese cual quiera la certificación por el expedido como médico de asistencia. Le pregunté si había visto las lesiones, y manifestándome que no, pregunté a un practicante, a quien, como a Jimena, tuve el gusto de oír confirmar mis aseveraciones sobre lo que todos habíamos visto.

Continúa luego el diálogo en los siguientes términos:

—No lo sé. Pero el Sr. Sicilia ha sido el foranero; sólo su nombre es para mí una garantía, y no creo, que cuando el estado de los autos lo consienta, tenga inconveniente alguno en participarlo a ustedes.

—De modo que usted cree que en lo substancial no habrá habido divergencia entre la opinión del Sr. Sicilia y la de usted.

—Así lo creo.

—Y, aunque sea abusando de la amabilidad de usted... ¿le daría inconveniente en manifestarnos si observó en el cuerpo del cadáver, a excepción de la cabeza y de la cara, algunos síntomas que patentizasen la congestión pulmonal ó hemoptisis a que el Sr. D. Hilario Palomero alude en su comunicado? ¿No dejan esas graves y repentinamente congestiones al pulmón alguna huella, mediante la cual pueda reconocerse?

—Sí, señor; pero no las observé. Las lesiones contusas sólo estaban en la cara y en la cabeza, como ya les he dicho.

—En el referido comunicado del Sr. Palomero, hemos leído que las lesiones han sido producidas por una alambra en que se preservaba a los cadáveres de las muchas ratas del establecimiento, mientras están en el depósito de la cárcel.

—Lo de la alambra—nos dijo el señor Reino—me ha parecido siempre un absurdo, y así lo he manifestado públicamente en varias partes, como asimismo lo de que si tenía ó no tenía el cadáver sangre en el oído. Las heridas eran, a mi juicio y como he repetido, contusas y no incisivas. Lo de la alambra es una versión disparatada, a que ninguna persona seria puede dar oído.

Los presos libres.

Aunque los periódicos no hubieran publicado la noticia de que Medero, Lassa y Gallego habían sido puestos en libertad, ellos se hubieran encargado de darla.

Desde el merendero de la Alegría, donde celebraron con un almuerzo su libertad, hasta el café del Prado, donde cenaron, pasaron el día en una expansiva exhibición de sus personas.

Y como el proceso los ha dado alguna celebridad, se formaron para verlos algunos corrillos.

ECOS DE TODAS PARTES

La antigua y laureada biblioteca de *La Revista de Hacienda* premiada en las Exposiciones Literaria Artística, de Madrid, y regional aragonesa, de Zaragoza, dirigida por nuestro buen amigo y compañero en la prensa D. Casimiro Pío Garbayo de Bofarull, contador de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, y subdirector segundo de la dirección general de propiedades y derechos del Estado, acaba de publicar la segunda edición corregida y aumentada de un precioso, oportuno, importante y necesario libro de consulta, para los ayuntamientos, diputaciones provinciales, funcionarios de Hacienda, propietarios, y abogados, titulado *Terrenos de aprovechamiento común y dehesas boyales ó de pasto en el que se hace historia acerca de su excepción y venta, añadiendo la colección legislativa completa sobre esta importante materia; trabajo hecho por el inteligente y laborioso empleado D. Francisco Alonso García, y adicionado con la ley de 8 de Mayo de instrucción de 21 de Junio, ambas del presente año.*

Cádiz y Antonio Vico.

El eminente actor D. Antonio Vico, que se halla en la actualidad en Barcelona, ha dirigido una carta al director de *El Diario de Cádiz*, con ocasión de ciertos manejos que a algunos enemigos del distinguido artista han puesto en práctica, para impedir que Vico actuara en dicha ciudad.

Dice así la carta:

«Sr. Director del *Diario de Cádiz*.—Muy señor mío de mi más distinguida consideración: Suplico a V. que acoja en las columnas de su ilustrado periódico el siguiente comunicado que le dirijo, en desempeño de un deber imperioso, y confiando en su bondad.

Sr. Director:

Si todo hombre digno puede rechazar una ofensa que perturba su fama, ¿le será dado a un actor de esta hidalga tierra española, usar del derecho admitido en una cierta sociedad?

Ea este tristísimo caso me encuentro, Sr. Director, por haber aceptado el compromiso de ir a trabajar durante Agosto y Septiembre en ese teatro Principal.

Desde hace dos meses llevo sobre mí anónimos y amenazas de todos géneros, en que me imputan el haber faltado al respeto al público gaditano la última noche que trabajé en el teatro Principal. Intentan, con deliberado empeño, el que yo no vuelva a Cádiz, y esto, como V. comprenderá, Sr. Director, perjudicaría mi reputación artística, y aun mis intereses, extraviando la opinión del público, y conviene que yo publique mis descargos, apelando a V. en demanda de justicia, y dando cuantas satisfacciones me merecen los hijos de la cuita Cádiz.

¿Cómo permanecer en silencio, porque a unos cuantos señores se les antoja, por miras particulares, colocarme en tan cruel actitud con un público que tanto quiero y respeto? Sirvan, al menos, estas santas líneas como expresión vívida de mi acendrado amor a Cádiz, y... vea V., hora, señor director, lo que pueden imputarme de irrespetuoso.

Fa taban tres funciones para terminar mi temporada de verano en ese Teatro Principal. Hace cuatro años.

Habituado a la galantería que en todos tiempos he merecido como actor y como hombre de los hijos de Cádiz, me sorprendió en la escena un ruido inusitado, una nota discordante que acabó profundamente en espíritu, y que consideraciones personales me impiden explicar.

Tan inesperado cuanto inesperado golpe embargó mis sentidos, y acto continuo suspendí las dos representaciones que me quedaban por hacer, de volviendo al importe a los señores abonados. Ni

por éstos, ni aun por mis numerosos amigos de esa se dió más importancia al suceso que el natural disgusto que produce entre personas bien educadas, una resolución tomada acaso, con impremeditada ligereza...

¿Desde cuándo la explosión de la dignidad ofendida, pudo calificarse de grosería y falta de respeto?

Anheloso de abrazar a seres queridos que aún quedan de mi familia en esa ciudad; queriendo estrechar la mano a tantos amigos de la niñez, evocar gratísimos recuerdos de otros muchos, que ya no existen... confiando, ante todo, en la nobleza de sentimientos de mis casi paisanos, aseguro a usted señor director, bajo palabra de hombre honrado y agradecido, que firmé este contrato de ahora lleno de júbilo y satisfacción...

Abro a V. mi pecho, para que haga pública mi situación presente, y si a pesar de todo, al presentarme de nuevo en esa escena, sobrecogido el ánimo, temeroso de recibir una protesta que, lo repito, no creo merecer, observe que el público me demuestra su desagrado, entonces, y sólo entonces, me resignaré con su fallo, renunciando a Cádiz para no volver jamás.

Interin me es dado ofrecer a V. personalmente mi afecto y consideración, acepte la gratitud eterna de su respetuoso seguro servidor q. b. s. m.,—Antonio Vico.

Barcelona 1.º de Agosto de 1888.

P. D.—Agradeceré a V., además, Sr. Director, envíe a todos los periódicos de la localidad el número en que saiga mi carta, rogándole en mi nombre la publiquen en la misma.—V.»

El Diario de Cádiz pone por comentario al anterior escrito las siguientes líneas:

«Debemos decir algunas palabras a guisa de comentario a la carta anterior.

El público de Cádiz (y al hablar así creemos interpretar sus verdaderos sentimientos) ha olvidado hace mucho tiempo cualquier motivo de frialdad que entre él y el señor Vico hubiera podido existir.

Recordamos perfectamente el suceso que el excelente actor evoca, y precisamente en aquella ocasión fuimos de los que manifestamos que no estaban conformes con la actitud de aquél, y así lo expresó *El Diario*. Pero también dijimos que aquél disgusto recíproco sólo era nube de verano, y que si el Sr. Vico hubiera trabajado al día siguiente de ocurrir el incidente, pronto hubiera vuebo a sellar se el pacto de amistad y simpatía entre Cádiz y su querido artista.

Si entonces era tan fácil, y aun podía darse por hecha la reconciliación, ¿qué no será hoy día, transcurridos ya cuatro años, y tratándose de un público noble, benévolo y cariñoso?

Comprendemos la situación de ánimo que han traído al Sr. Vico esos injustos ataques anónimos que le mortifican, pero nos parece que el excelente actor, sin duda por estar ausente y no conocer bien el verdadero espíritu de nuestro público, les da demasiada importancia. Nosotros no podemos ver en su origen más que la dañada intención de esos (que en todas partes existen) que gozan con los disgustos de los demás y que se valen para ello de un medio tan reprochado como es el anónimo, pero cuya significación implica el caso que debe hacerse de él.

A nuestro juicio, pues, el Sr. Vico debe desear de su ánimo toda preocupación y toda molestia, y venir tranquila y gozosamente a esta ciudad, donde sus amigos son muchos y más numerosos aún sus admiradores. Aquí nadie duda del cariño a Cádiz que su carta expresa, y él asimismo debe confiar en que este público corresponde a esa afección y al valer de tan celebrado artista.

Cumplimos el encargo del Sr. Vico respecto a los demás periódicos locales, en los que sin duda hallará la misma expresión de simpatía que nosotros sentimos hacia él.

Continúan convertidas en intrasitables barrizales las calles de la Biblioteca, San Quintín y Bailén, es decir, las vías que conducen a la estación del Norte, que son hoy las de más tránsito de carruajes.

Una sección de barrenderos está ocupada casi todo el día en barrer las tierras que van derramando los carros procedentes de las obras del teatro Real. El polvo que levantan las escobas es asfixiante; pero hay que escoger entre esto y las mangas de riego que convierten dichas calles en sucios lodazales.

Y los tenientes de alcalde de los distritos de Palacio y Centro tan tranquilos.

Esto está sucediendo desde hace ya veinte días en la mejorita estación del año.

Y luego dirán que no somos un pueblo culto y aseado.

El Real Club de Regatas de Barcelona ha fijado el día 23 del próximo Septiembre para las regatas que se verificarán en aquel puerto, y que coincidirán con la estancia en aquella ciudad de S. A. R. la Infanta doña Isabel, a quien se dedicarán dichas regatas.

Ayer tomó posesión de la secretaría del gobierno civil de esta provincia D. Arturo Madrid Dávila, ex gobernador de las Baleares, siéndole presentado el personal por el secretario interino, señor Villaurrutia.

Leemos en los periódicos de Asturias, que por fin el señor marqués de Comillas ha resuelto instalar en Avilés la gran fábrica de aglomerados para el surtido de su flota trasatlántica; y en vista de esto, suponemos desaparecidas las dudas que existían sobre la posibilidad de franquear convenientemente y dar el calado necesario al canal de entrada de dicho puerto, atravesado, como es sabido, por un banco de roca caliza, cuya voladura era objeto de preocupaciones para muchos que siguen con interés los asuntos de puertos en la costa de aquel Principado.

A las ocho y cuarto de la noche se declaró ayer un pequeño incendio, que fué sofocado prontamente, en el cuarto 4.º, casa números 13 y 15 de la calle de Lope de Vega.

Una niña de nueve años resultó con graves quemaduras en la cara.

Una de las reses que de madrugada eran conducidas ayer al Matadero por la ronda de Valdecasas, se escapó, y emprendiendo veloz carrera, llegó a las escaleras de Aguirre y por la puerta de entrada del Retiro se internó en éste.

Varios guardas que se hallaban de servicio en aquel sitio dispararon dos tiros de carabina y otros dos de pistola sobre el animal, sin que le alcanzase ninguno de los disparos.

Perseguido por los guardas a una distancia respetable, se dirigió por el paseo de coches, y salió por la puerta del Parque que da a la calle de Alfonso XII.

Desde allí se dirigió por el paseo de Atocha al Pacífico, en donde parece que fué detenido por algunos individuos del cuerpo de consensos, sin causar más que los sustos consiguientes a sus perseguidores.

San Sebastián 8 (140 t).—S. M. la Reina ha firmado hoy los siguientes decretos:

Restableciendo la libre elección del personal del ramo de vigilancia, interin se p. antean las reformas que están en estudio, y reorganizando dicho servicio.

Reformando las plantillas del personal de seguridad y vigilancia de la provincia de Madrid.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Enrique Corrales.

San Sebastián 8 (5,40 tarde).—Es inexacta la supuesta actitud del Sr. Alonso Martínez en las cuestiones militares que le atribuye *El Imparcial*. El correspondiente A. de este periódico no ha hablado aún con el ministro de Gracia y Justicia, y éste no ha conversado en San Sebastián con nadie sobre el origen y presentación de aquellos proyectos.

Café sin gotas.

En todos los cafés de Madrid se ha repartido el siguiente anuncio:

«El gremio de cafeteros de Madrid, al público.—El impuesto recientemente aplicado a los alcoholes aumenta su precio de una manera excesiva, por cuya razón obliga a los expendedores a alterar el precio del producto recargado.»

El gremio de cafeteros de Madrid, deseando armonizar los intereses del público con los suyos propios, y no queriendo por ningún concepto alterar los precios establecidos hasta hoy, y especialmente en los licores, ha acordado lo siguiente:

La supresión de lo que hoy se llama *gotas de Rhum, Cognac y aguardiente*, cuya determinación se lleva a efecto, bien a pesar de todo el gremio, por hallar siempre enojo todo lo que sea hacer variaciones al público que nos favorece.

Cuyo acuerdo se comunica al público en general para que no extraña la supresión de una costumbre que hoy desaparece por virtud de las circunstancias.

Un colega dice que en compensación de esta medida muchos parroquianos se proponían suprimir la propina.

Nos parece muy oportuno.

Así se tomará el café sin gotas y sin propina, que es la peor gota.

El mismo colega propone que a fin de no convocar a un meeting en que se adoptase dicho acuerdo, se tenga por adoptado y se comunique al público la consigna de que quitan suprimidas las propinas.

También nos parece oportuno.

ECOS TEATRALES

Jardín del Buen Retiro.

Con numerosa concurrencia tuvo lugar anoche el beneficio de la señorita Lucera, cantándose la ópera del maestro Donizetti, *Lucia de Lammermoor*.

La beneficiada obtuvo justos y merecidos aplausos en el desempeño de su parte de *Lucia*. Un señor Gades (según nos digieron) tenor él, sin condiciones él y pagando por cantar el (según nos aseguró un individuo de la orquesta) desgrazó toda la ópera en el papel de *Edgardo*, cuyo desempeño estaba a su cargo.

El público no quiso tributarle los honores de una sílaba, sin duda porque con ella le hacía una distinción; le aplaudió frenéticamente, ayudando a sus muestras de adhesión el bombo de la orquesta, habiéndole tocado por un *diletant*.

Lo chusco del caso es que el Sr. Gades no creyó que aquellos aplausos eran de guasa, puesta que repetidas veces se presentó en el palco escénico.

¡Pobre tenorino! ¡qué feliz noche la pasada, para el eximio cantante!

Un trunfo más se dirá para su canto.

Felpa.

Anoche tuvo lugar el estreno de la obra titulada *La gorra de Gómez*, la cual que el público se la hizo calar a sus autores, para no tener el disgusto de conocerlos.

Bolsín de anoche.

Madrid.—Contado, 00,00.—Fin de mes, 71'70.—Próximo, 00'00.

Barcelona.—Exterior, 74'22.—Interior, 71'65.

París, 73'03.

Londres, 72'37.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Román, soldado y mártir.

Funciones para hoy.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Beneficio de las víctimas de Santo Tomás.—La función se anunciará por carteles.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—La cruz blanca.—Retreta.—Tio, yo no he sido.—Certamen nacional.

RECOLETOS.—A las 9.—Viajeros al tren.—El golpe de Gracia.—El alcalde interino.—Despacho parroquial.

MARAVILLAS.—A las 9.—Nanón.—Segundo acto.—La verdad desnuda.—El alcalde interino.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Gran función cómica y artística a precios económicos.—Números nuevos y divertimentos especiales.—Toman parte entre otros notables artistas, la célebre india nina Zambóia y del hércules Mr. Caccetta, la amazona Anna Finis, Los Grasshopper troupe, y los clowns Foottet y Ceira.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—A las 9.—15 día de moda.—Gran programa especial.—Gran batida.—Números escogidos.—Familia Chilés! la notable familia Kreino, y el extraordinario Marcusi.—Precios económicos.

Imp. del diario LA PUNICIDAD, Valenzuela, 6

J. GONZ Especialista en las vías de ferrocarril y matriz. Montero, 11.



MÁQUINAS SINGER PARA COSER GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER PIDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Desde Ptas. 80 cada una.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER TODOS LOS modelos a Ptas. 2,50 SEMANALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Más de las tres cuartas partes de todas las MÁQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MÁQUINAS SINGER.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Y POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más sólidas. Porque son las más perfeccionadas. Porque son las más silenciosas. Porque son las más rápidas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más útiles.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más duraderas. Porque sirven para la familia. Porque sirven para la Modista. Porque sirven para el Sastre. Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabricantes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una u otra forma para engañar a los incautos, llamándolas SINGER PARAFABRICADAS y SISTEMA SINGER, u otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre

«SINGER» en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en

LA DIRECCIÓN GENERAL de ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE CARRETAS, 25 MADRID.

ANUNCIANTES

La Agencia general de representación y publicidad se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses. Pídanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes. **BARRIO NUEVO, 7 Y 9, MADRID**

LA REINA DE LA BELLEZA

IMPORTANTE DESCUBRIMIENTO

Las señoras elegantes que han usado con más ó menos éxito las aguas de tocador tan celebradas en el comercio de la perfumería, deberían probar un frasco del agua que con merecida justicia lleva el nombre de LA REINA DE LA BELLEZA. Este hermoso descubrimiento, que mantiene el cutis fresco, anacarado, hace desaparecer las arrugas y los herpes, es debido a un químico, tan sabio como modesto, que tras de profundos estudios ha logrado convertir en realidad el sueño de la mujer: ¡Hacer desaparecer del rostro las marcas de la despiadada mano del tiempo!

LA REINA DE LA BELLEZA se vende por cajas de doce y seis frascos, al insignificante precio de

18 francos los seis frascos y 32 francos los doce frascos.

Para los pedidos dirigirse a la Administración de la Agencia Enciclopédica:

8, Faubourg Poiss Sonniere, 8.-PARÍS.

BODEGA DE CHINCHON

POR EL COSECHERO Y PROPIETARIO

Vino de mesa, de 7 a 10 pesetas 16 litros.

Vino moscatel y generoso todo el año.

Vino blanco de pasa, y para fresa, 4 9 psetas los 16 litros, y vale a 15.

Vino blanco rancio del año 1879, 4 20 pesetas 16 litros; botella una peseta. Este vino es mejor que Jerez.

Aguardiente anisado, igual al presentado en la Exposición de Barcelona, 4 40 pesetas 16 litros; botella, 3.

Aguardiente anisado de 28°, 4 25 pesetas 16 litros; botella, 2.

Aguardiente anisado rebajado, 4 16 pesetas 16 litros; botella, 1.

En Madrid debían venderse 200 arrobas diarias de este aguardiente de Chinchón, y no se venden seis, debido a la baratura del aguardiente alemán.

El que no anuncia verdad, da de comer a la prensa jamón, y él no come patatas en abundancia.

VALENTÍN GALÁN

4-ISABEL LA CATOLICA-4

BALNEARIO DE LA MARAVILLA

A DOS HORAS DE MADRID

[Abierto desde 1.º de Junio hasta el 20 de Septiembre.

Unica agua en el mundo, carbónico-alcalino-azoad, que contiene nitrato potásico.

Sin rival para las enfermedades del estómago, hígado, bazo, matriz, vías urinarias, trastornos menstruales, escrofulismo, herpetismo, reumatismo, afecciones nerviosas, paludismo, etc., etc.

ITINERARIO

Ferrocarril de Madrid a Zaragoza, estación de Torrejón de Ardoz, donde esperan los coches a las ocho de la mañana, llegando a las nueve y cuarto a LA MARAVILLA. Venta del agua, en botellas de litro, a peseta.

Detalles e indicaciones, pídanse a los Sres. Román Hermanos y Compañía.

Depósito central: Gorgera, 5, Madrid.

EL GRAN CENTRO AGENCIA FUNERARIA

DE LOS SUCESORES

VIUDA DE CASTRO

7-CONCEPCION JERÓNIMA-7

Gran depósito de cajas mortuorias. Especialidad en las de zinc; hábitos de todas las órdenes religiosas y mortajas para párvulos. Se encarga de embalsamamientos y traslados.

Se previene al público que antes de contraer ningún compromiso avise en dicho establecimiento, y pasará un dependiente a tratar con los interesados, el cual se encarga de todo.

7-Concepción Jerónima-7

Petróleo

de las principales refineries del reino y extranjeros.

LATAS DE 18 LITROS

13 pesetas.

SAN JUAN, 19.-MADRID

SE PONEN ELASTICOS Y palas en calzado usado.

Cortes de botinas aporadas.

Toledo, 63, curtidors.

JUAN NAVARRO

Treinta y siete años de embalador.

Se embalan toda clase de muebles y objetos de cristal y loza.

Fabrica de cajas para toda clase de embalajes.

Se encargan e transportar embalajes a provincias y al extranjero.

Primera casa en composturas de efectos de viaje.

CALLE DEL PRADO, 7.

LA ACREDITADA ACADEMIA de música que estaba en la Puerta del Sol, núm. 5, se ha trasladado a Toledo, 2 donde se sigue enseñando solfeo y piano, así como francés é italiano. Las señoritas profesoras que dirigen la Academia dan también lecciones a domicilio.

CAZADORES

Encontraréis un buen surtido de escopetas de todas clases, cartuchos vacíos y cargados con pólvora del país, inglesa, y toda clase de efectos de caza.

Precios sin igual.

CALLE DE LA CRUZ, 23, MADRID

Carrillo.

Madame Antoine

ET FILS

Dentistas de SS. MM. y AA. RR.

Puerta del Sol, 18.

Infantas, 12, segundo.

SE NECESITAN DOS MUCHACHOS de doce a diez y seis años para el servicio doméstico. Darán razón en la Administración de este periódico.

Gran taller de planchado

5 y 7-Puerta Cerrada-5 y 7

El ama de este establecimiento lo pone a disposición del público, con la condición de que si mandan una prenda y no les gusta no abonan su importe.

Depósito de Jarabes

REFRESCANTES

Los mejores conocidos en España

GARANTIZADOS

Zarzaparrilla, limón, naranja, grosella, goma, frambuesa y otros varios.

Mesón de Paredes, 57. Mr. Sampère.-Madrid.

LA FLOR DE LOS MELONARES DE SECANO

Sandías de Crevillente (Alicante)

criadas en secano.

La clase es fina, especial, y se garantiza. La que no salga encarnada y buena no se cobra. A 25 céntimos de peseta el kilo.

FUENCARRAL, 19 Y 21

Horchatería de Cayetano Polo.

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece a usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la Corte, Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases de nueva invención, para señoras y caballeros, a precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

PEÑA.-ABADA, 24, TIENDA.

-THE FUNERAL-

60-Alcalá-60

Teléfono 301

La exclusiva Empresa Funeraria que tiene patente por veinte años para la fabricación y venta en España de los nuevos féretros arcos de hierro galvanizado con composiciones químicas, desterrando de esta casa los antiguos é inútiles llamados de zinc, que la humedad de las sepulturas los pica, abolla y consume.

Sólo serán legítimos de hierro galvanizado los que lleven la marca depositada

-THE FUNERAL-

UNICO DEPOSITO EN MADRID

60-ALCALA-60

Fábrica: Trafalgar, 16.-Socheras: Fuencarral, 137

NOTA.-Dirigir la correspondencia y pedidos de provincias al Director del «THE FUNERAL»

LA PREVISION

sociedad de seguros sobre la vida a prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social: CINCO MILLONES de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida a prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y a plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500 000 pesetas, satisfecho puntualmente a la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 duplicado, bajo.

REGINA

Preciosa novela de A. de Lamartine. Traducción de don José Feito García. Se vende en la Administración de este periódico, en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, y de Murillo, Alcalá 7, a una peseta ejemplar. Se remite a provincias abonando 1,25 céntimos. A los suscritores a EL CAMPESINO se les remitirá por la mitad de precio, y se regalará a los que se suscriban por un año.

EL GALEOTE

Preciosa novela

TRADUCIDA DEL FRANCÉS

Edición de todo lujo

Se vende a 2 pesetas en las librerías de Fe, carrera de San Jerónimo, 2, y en la de D. Miguel Guijarro, Preciados, 5.

MADRID

AVISO A NUESTROS SUSCRITORES

Nuestros abonados pueden obtener los específicos con las siguientes ventajas:

25 por 100 de descuento en los específicos siguientes: PERLAS DE LA SALUD.—Curan la debilidad general, la anemia, etc., son tónicas. Precio 4 pesetas; 3 a los suscritores de este periódico.—ANTISERPIS DEL DR. AUDET.—Curan los fijos, la tisis, la escrófula, la tos, los catarros, bronquitis, etc. 2 pesetas; 1,50 a los suscritores.—TALISMAN DE LA MADRE.—Curan la dentición y las indisposiciones de los niños. 2 pesetas; 1,50 a los suscritores.—CURA LA SORDERA Y DEMÁS ENFERMEDADES DEL OÍDO. 4 pesetas; 3 a los suscritores.—PILDORAS CEARCAT.—Curan las parálisis (feriduras) 4 pesetas; 3 a los suscritores.—PILDORAS FERRUGINAS.—Curan las fiebres intermitentes, cuartanas, tercianas, etc. 4 pias; 3 a los suscritores.—LUZ! LUZ!—Curan las enfermedades de la vista. 4 pesetas; 3 a los suscritores.—20 por 100 en los siguientes: MEDICACIÓN LARINKA.—Curan las enfermedades de la garganta y de la voz 5 pesetas; 4 a los suscritores.—FLÚIDO VITAL.—Curan la esterilidad y la impotencia y las pérdidas seminales. 5 pesetas; 4 a los suscritores.—RECONSTITUYENTE A PORTI.—Curan las enfermedades de la sangre y de la menstruación. 5 pesetas; 4 a los suscritores.—GOTAS VIRALES.—Curan la debilidad nerviosa y despiertan el apetito. 6 pesetas; 5 a los suscritores.—Otras rebajas: ANTHERPÁTICO DE S. ANTONIO.—Curan el herpes. 7 pesetas; 5,75 a los suscritores.—ASMATICO SYDEM.—Curan el asma. 10 pesetas; 8,75 a los suscritores.—CONTRAEXENA.—Curan la fétida de aliento. 10 pesetas; 8,75 a los suscritores.—DOLVENTE MEKEL.—Curan las enfermedades de la vejiga. 12 pesetas; 9,75 a los suscritores.—ESPASMO DOWNE.—Curan al cáncer 7 pesetas; 5,75 a los suscritores.—CONTRA-TRINA.—Curan las enfermedades del cuerpo cabellado 7 pesetas; 5,75 a los suscritores.—PILDORAS ANTINEURÓTICAS DEL CORAZÓN.—Curan las palpitaciones. 10 pesetas; 8,75 a los suscritores.—ANTINEURÓTICO JACQUET.—Curan el histerismo. 4 pesetas a los suscritores.—PERLAS DEL SERRALLO.—Curan la impotencia, la esterilidad y la espermatorrea. 40 pesetas; 34,75 a los suscritores.—Los que deseen adquirir los anteriores específicos deben pedirlos acompañando el importe en sellos de libranza, al Instituto Celular, Paseo Domingo, 1.—Apartado Correo, n.º 23, Teléfono, 406.—Barcelona.

IMPRESOS

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos, con elegancia, prontitud y economía.

Valenzuela, 6.